

BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado
No. 25 / Mayo de 2013 / ISSN 2306-7101



Historica reunión en Alto de Mompié

Las causas del 26 de Julio (quinta parte)

Martí en el Turquino

La muerte de Carlos Bastidas

Recibe el Dr. Mario Mencía réplica del machete
del Mayor General Máximo Gómez

**“Monumento vivo a la obra fecunda y
la imperecedera memoria de Celia”**

Consejo Editorial /

Eugenio Suárez Pérez
Jorge Luis Aneiros Alonso
Belkys Duménigo García
Ileana Guzmán Cruz
Rolando Dávila Rodríguez
Aida Soto-Navarro González

Edición y corrección /

Belkys Duménigo García

Diseño y realización /

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101
RNPS 2335

© Sobre la presente edición:

Oficina de Publicaciones
del Consejo de Estado, 2013

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,
La Habana, Cuba.
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846
Correo: publice@pa.co.cu



VICTORIA DE LAS IDEAS

EDITORIAL / 3

ARTÍCULOS

La reunión de Alto de Mompié *por Enzo Infante Urivazo* / 4

Las causas del 26 de julio de 1953 (continuación)

por Raúl Castro Ruz / 13

De cara al sol y en lo alto del Turquino *por Carlos M.*

Marchante Castellanos / 14

VII Congreso de los historiadores

UN CONGRESO DE SU TIEMPO *por Eugenio Suárez Pérez* / 15

HOMENAJE a los mártires del 26 de julio de 1953

Nacidos en mayo / 16

EFEMÉRIDES DEL MES

Mayo *por Rolando Dávila* / 17

TRIBUTO A LOS CAÍDOS en el aniversario 55
de su desaparición física

Mayo de 1958 / 19

MONUMENTO DEL MES

A los muertos en las acciones del 26 de julio de 1953 / 21

DOCUMENTO DE ARCHIVO

Fragmentos de Radio Rebelde por el asesinato a Carlos
Bastidas / 22

26 DE JULIO

La historia me absolverá en versos / 23

INFORMACIONES

Reconocimiento de las FAR al Dr. Mario Mencía Cobas / 24

La huelga de abril en la cátedra Celia Sánchez / 24

Servicios / 24

Con esta publicación el *Boletín Revolución* arriba a su segundo aniversario. Veinticuatro ediciones llenas de historia, con las que hemos pretendido contribuir a la divulgación de hechos y nombres de compatriotas que entregaron su vida por alcanzar una nueva patria. Aprovechamos para agradecer a quienes nos han ayudado con sus señalamientos, sugerencias, y han reconocido en nuestras emisiones un valioso material para su estudio o trabajo. Esperamos continuar brindando este servicio con mayor calidad.

El 4 de mayo la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado cumple 49 años de labor, y se presta a celebrar su medio siglo el próximo año, imbuidos en el ejemplo de su fundadora la heroína de la sierra y el llano Celia Sánchez Manduley.

Esta edición presenta la continuación del artículo, del entonces comandante Raúl Castro Ruz, sobre la valoración del 26 de julio de 1953; otro de Enzo Infante en ocasión del 55 aniversario de la histórica reunión de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio en Mompíe, Sierra Maestra; y un tercero, que recuerda el 60 aniversario de la colocación del busto de José Martí en el Pico Turquino, el 21 de mayo de 1953. En esta sección también dedicamos un espacio al VII Congreso de Historiadores Cubanos celebrado el pasado 17 de abril.

Como Documento de archivo aparece un fragmento de la transmisión de Radio Rebelde dando a conocer la muerte, en La Habana, del periodista ecuatoriano Carlos Bastidas.

Están presentes el homenaje a caídos en las acciones del 26 de julio de 1953, en el mes de sus cumpleaños; y el tributo a los que entregaron sus vidas por la Revolución en mayo de 1958. Otros dos monumentos dan continuidad al recuerdo de los que cayeron hace 60 años, como escribiera Raúl: cuando “trataron de tomar el cielo por sorpresa”.

En las Efemérides recordamos acontecimientos ocurridos este mes durante los años 1953 y 1958; y en las Informaciones comentamos sobre la entrega de la réplica del machete de Máximo Gómez a un grupo de intelectuales, entre ellos nuestro investigador el Dr. Mario Mencía, Premio Nacional de Historia; la última sesión de la Cátedra Celia Sánchez y una breve información del VII Congreso de la Unión de Historiadores de Cuba.

Desde este boletín nuestro colectivo envía un saludo a todos los trabajadores por el Primero de Mayo; a las madres que el segundo domingo del mes celebran su día; y a la nueva dirección de la Unión de Historiadores de Cuba. 

Consejo Editorial

La reunión de Alto de Mompié

por Enzo Infante Urivazo

Tomado del periódico *Granma*, mayo 3 de 2008

Antes de exponer a ustedes las cuestiones más relevantes que, en mi opinión, tuvo la reunión de Mompié, quiero referirme a asuntos que pueden ayudar a la comprensión de algunas de ellas; no tanto para los compañeros combatientes que de alguna forma las conocen, sino en particular para los jóvenes y estudiantes.

No me resulta posible hablar como un compañero que simplemente estudia un hecho y luego lo expone, pues no puedo evadir mi condición de participante, y eso, aunque uno no quiera, interviene en el proceso del pensamiento, del análisis y de las valoraciones que se hacen.

En primer lugar debe señalarse que antes de la reunión de Mompié se habían producido, durante la lucha contra la tiranía de Batista, varias reuniones del Movimiento 26 de Julio que alcanzaron elevada trascendencia histórica. Entre estas pueden destacarse la celebrada en la casa marcada con el número 62 de la calle Factoría, en la Ciudad de La Habana, en junio de 1955, donde quedó establecido el nombre y constituida formalmente la organización; la ocurrida en la finca de Epifanio Díaz, en la Sierra Maestra, el 17 de febrero de 1957, donde se acordó el refuerzo con hombres y armas a la guerrilla y se aprobó un manifiesto de Fidel al pueblo de Cuba; la celebrada también en la Sierra Maestra entre el Comandante Fidel Castro, líder del Movimiento, y Armando Hart, coordinador de su dirección nacional, en diciembre de 1957, con motivo de la firma del Pacto de Miami, en el cual Fidel firmó en nombre de la organización la carta de denuncia de ese Pacto; y la ocurrida igualmente en la Sierra Maestra, en marzo de 1958, para analizar la posibilidad de

convocar a la huelga general y donde se aprobó el Manifiesto de los 21 puntos, firmado por el Comandante en Jefe del Ejército Rebelde, Fidel Castro Ruz, y por Faustino Pérez Hernández, delegado de la dirección nacional, dando orientaciones al pueblo. Como vemos, tres de estas reuniones ocurrieron en la Sierra Maestra y una en La Habana.

En segundo lugar, para comprender lo que se llamó la *Sierra* y el *Llano*, es preciso conocer el proceso de integración y desarrollo de la dirección del Movimiento y el papel desempeñado por Fidel dentro de ella.

Desde la prisión de los moncadistas en la Isla de Pinos, la dirección del Movimiento, todavía sin nombre, radicó allí, liderada por Fidel; mientras que Haydée Santamaría y Melba Hernández, que se hallaban en libertad, eran las responsables de la dirección en la calle, es decir en el resto del país.

Esta circunstancia dio inicio a un modo de operar de la dirección que continuaría después de constituido formalmente el Movimiento y la estadía de Fidel en México y en la Sierra Maestra. De ahí que la prisión y la calle, México y Cuba, la Sierra y el Llano sean los centros de actividad de la dirección del Movimiento, concebida como centralizada y unida, la cual llevaría todos los hilos principales, con el trabajo coordinado, la armonía de criterios y la comprensión recíproca de todos sus miembros.

Después de la reunión de constitución formal, Fidel Castro, líder del Movimiento, se trasladó a México donde ya se encontraba su hermano Raúl, para organizar la expedición con la cual se proponía reiniciar la lucha armada contra la tiranía, que unida a la huelga general constituían la estrategia trazada.

¹ Enzo Infante Urivazo, *Bruno*, combatiente del 30 de Noviembre y de la lucha clandestina. Fue responsable nacional de propaganda del Movimiento 26 de Julio y uno de los 12 compañeros que participaron en aquella histórica reunión convocada por Fidel en la Sierra Maestra el 3 de mayo de 1958.

En la referida reunión se designó la dirección que, integrada por Haydée Santamaría, Melba Hernández, Pedro Miret, Jesús Montané, Antonio López, Faustino Pérez, Pepe Suárez, Juan Manuel Márquez, Pedro Aguilera, Armando Hart y Luis Bonito, radicaría en Cuba, cuyo esfuerzo principal consistía en apoyar la futura expedición con fondos y combatientes; organizar el Movimiento en todo el país; preparar el apoyo al desembarco de los expedicionarios y realizar acciones de propaganda y agitación. Durante todo el período de exilio en México no hubo reuniones de esta dirección nacional con Fidel, solo contactos personales con algunos de sus miembros, la mayoría de los cuales fueron y se quedaron para integrarse a la expedición. Fidel, por su lado, no solo se ocupaba de la preparación militarmente de esta, sino que dirigía y orientaba toda la actividad política y organizativa del Movimiento desde la tierra azteca. En esa etapa deja de formar parte de la dirección en Cuba Luis Bonito, y se incorporan Mario Hidalgo, Aldo Santamaría, Carlos Franqui y Frank País.

La primera reunión de la dirección nacional en la Sierra Maestra, a la que nos referimos con anterioridad, se llevó a cabo dos meses y medio después del desembarco y una luego de que los revolucionarios tuvieran el primer combate victorioso de La Plata.

El encuentro se celebró en ocasión de la entrevista del Comandante Fidel Castro con el periodista norteamericano Herbert Matthews, del diario *The New York Times*, en el que se divulgó posteriormente al mundo la presencia beligerante de Fidel y sus compañeros en la Sierra Maestra, y revistió gran importancia, pues en ella se analizaron los hechos ocurridos, la situación del Movimiento, las experiencias ganadas; se ratificó la estrategia de lucha armada y huelga general; se acordó el refuerzo con hombres y armas a la guerrilla, la reorganización y el fortalecimiento del Movimiento en todo el país y aprobó un manifiesto de Fidel al pueblo de Cuba.

En aquellos momentos la guerrilla era la expresión máxima pero incipiente de la lucha armada, a la que había que fortalecer y ampliar para garantizar la vigencia de la línea y el desarrollo del aparato

militar de la Revolución. Pero también era necesario que la organización recaudara fondos, acopiara armas y explosivos, seleccionara nuevos combatientes, avituallara la guerrilla, realizara propaganda, sabotajes y organizara la lucha obrera, estudiantil y de sectores profesionales y de capas medias de la población, para que la insurrección popular y la huelga pudieran hacerse efectivas en su momento.

Liderados por Frank País, los miembros de la dirección nacional que radicaban fuera de la Sierra Maestra Faustino Pérez, Haydée Santamaría, Carlos Franqui y Armando Hart se dedicaron a la tarea, con el consenso de Fidel que se mantenía al frente de la guerrilla en las montañas, desde donde ejercía la dirección del Movimiento, pues la orientación política y militar de este dependía de su talento, autoridad y prestigio.

Los trabajos organizativos iniciados a partir de aquel encuentro tuvieron expresión coherente en el proyecto que Frank País, que se desempeñaba por entonces como ejecutivo único, presentó a Fidel, en su condición de dirigente máximo, cuatro meses después, en su carta de 7 de julio de 1957, veintitrés días antes de su muerte, en la cual proponía la estructura que debían tener las direcciones nacional y provinciales del Movimiento y la participación en ellas del sector obrero y de la resistencia cívica; también el bosquejo de cómo se organizaría la huelga y sus respectivos comités nacional y provinciales.

Según el proyecto, la dirección nacional se integraba por: coordinador y responsables de finanzas, acción, propaganda, obrero y resistencia cívica, más los seis coordinadores provinciales y un delegado de la Sierra Maestra (Celia). En total 13 miembros. Las direcciones provinciales tendrían la misma composición: un coordinador y cinco responsables de frentes.

Esta estructura se puso en práctica tras la muerte de Frank País, bajo la dirección de Armando Hart como coordinador nacional y mantuvo su vigencia hasta la reunión de Mompié.

Mientras vivió, Frank dirigió desde Santiago de Cuba el apoyo logístico del ejército revolucionario de la Sierra Maestra y la reorganización del

Movimiento en el resto del país, de pleno acuerdo con Fidel, las atribuciones que este le había asignado y las relaciones por correspondencia que sostenían regularmente.

Este vínculo estrecho y profundo entre lo que ya existía como realidad objetiva: la Sierra y el Llano eran posibles no solo por la comprensión que tenía Frank del curso de la guerra, del papel que en ella desempeñaba la guerrilla y el de Fidel como líder indiscutido de la Revolución, sino además, por la formidable red de comunicaciones y abastecimientos creada por Celia Sánchez desde Manzanillo, la cual facilitaba la relación.

En mi opinión, después de la muerte de Frank, este vínculo nunca fue igual.

La lucha práctica que afrontaron los combatientes, cada núcleo en su escenario, permitió a sus autores ganar experiencia y madurez sobre los métodos y medios que empleaban y los propósitos que perseguían, formándose cada uno la idea de cómo alcanzar la victoria.

Un año después del éxito de La Plata, los combatientes de la Sierra Maestra estaban convencidos de que la lucha armada directa contra el enemigo podía extenderse a otras regiones y dominar al país por esa vía, habiendo iniciado la expansión de la lucha guerrillera con la creación del Primero y Segundo Frentes, y el envío de un grupo guerrillero a operar en los llanos del río Cauto.

En tanto, los del Llano consideraban que el grado de organización alcanzado por los sectores obrero y de resistencia cívica y las milicias urbanas, unido a los triunfos del ejército revolucionario del Movimiento, había creado condiciones en la población para convocar la huelga general que apoyada por acciones de sabotaje técnico y de lucha armada en las ciudades acabaría por derrotar a la tiranía.

Sin proponérselo nadie, al afrontar los problemas, se fue creando una situación en la cual la dirección nacional resolvía toda clase de asuntos, excepto los críticos en extremo que había que consultar con Fidel, de modo que en la práctica era ella la que dirigía la organización y la lucha en todo el país, menos las operaciones militares en la Sierra Maestra. Esta

situación que en ocasiones creaba incomprendimientos y recelos fue abordada en la también antes señalada reunión de marzo de 1958, ocurrida en Alto de Naranjo, en la Sierra Maestra, donde se informó de los trabajos realizados por la dirección nacional en el Llano y se esclarecieron algunas cuestiones, acordándose actuar con mayor integración y coordinación entre esta y la de la Sierra.

Además, se decidió redactar y publicar el Manifiesto al pueblo, de fecha 12 de marzo, firmado por el Comandante Fidel Castro Ruz, en su condición de Comandante en Jefe de las fuerzas rebeldes, y Faustino Pérez, como delegado de la dirección nacional. En este documento se señala, entre otras cuestiones, el plan final de lucha que culminaría el proceso insurreccional mediante la huelga general.

Conforme a lo acordado por la dirección nacional en esta reunión, los compañeros del Llano convocaron la huelga en el momento que consideraron más apropiado, cuyo proceso y resultados ya fueron expuestos aquí con anterioridad. Pero nos parece oportuno señalar que el fracaso de la huelga no solo puso en crisis la concepción de la toma del poder en las ciudades por esa vía, como sostenía la dirección del Llano, sino que, consiguientemente, significó un aprieto para los miembros de esta, quienes la habían sustentado y puesto en práctica.

Así, fracasada la huelga, golpeado duramente el movimiento revolucionario en las ciudades y con la dirección del Llano en situación inconveniente, las fuerzas armadas de la tiranía preparaban, con el apoyo abierto del gobierno norteamericano, una ofensiva militar en gran escala contra el bastión más fuerte e importante que quedaba a la insurrección: el ejército revolucionario del 26 de Julio que operaba en la Sierra Maestra y en el Segundo Frente Oriental Frank País, en un intento por liquidar la Revolución.

Se imponía tomar las medidas pertinentes para fortalecer el aparato de dirección de la organización y decidir qué hacer. Fidel Castro, como Comandante en Jefe del ejército revolucionario del Movimiento 26 de Julio sabía lo que se proponía el enemigo y preparaba sus fuerzas para contener primero, derrotar y

desalojar después de la Sierra a las tropas de la tiranía. Para eso había mandado concentrar en la Sierra a los hombres del comandante Juan Almeida, del Tercer Frente, y a los del comandante Camilo Cienfuegos que operaban en los llanos del río Cauto, los cuales se unirían a los de las Columnas 1 y 4, al mando de Fidel y el Che respectivamente, y a las tropas de Crescencio Pérez, para defender el alto de la Sierra, donde se encontraban la Comandancia, la Radio Rebelde, la escuela de reclutas, el hospital y las principales dependencias de que disponía su ejército.

En tanto, el comandante Raúl Castro Ruz se mantenía en su zona del Segundo Frente y en los alrededores de Santiago de Cuba. En la sierra de la Gran Piedra, se encontraba la Columna José Tey, formada recientemente por René Ramos Latour, *Daniel*, comandante en jefe de las milicias del Movimiento en el Llano, con milicianos de Santiago de Cuba que habían atacado el cuartelito de Boniato, en la madrugada del 9 de abril para apoyar la huelga, sin lograr tomarlo.

El 28 de abril, unos días antes de la reunión de Mompié, esta tropa, bajo el mando de Belarmino Castilla Mas, *Aníbal*, con el grado de comandante, había atacado y tomado el cuartel de Ramón de las Yaguas, en el municipio de El Caney y ocupado más de 70 armas. En aquellos momentos esta fuerza no se encontraba subordinada a ninguno de los tres frentes: el Primero y el Tercero de la Sierra Maestra comandados por Fidel Castro y Juan Almeida, ni al del Segundo Frente Frank País, dirigido por el comandante Raúl Castro.

Algunos días después del fallido intento de huelga, Faustino Pérez y Marcelo Fernández habían acordado en La Habana que este último acudiera a la Sierra Maestra y expusiera a Fidel Castro el proceso, sus resultados y la valoración que del fracaso hacían los compañeros de la dirección nacional. Yo estuve también conforme con esta idea y fui a Santiago de Cuba con Marcelo para reunirnos con Vilma Espín y con René Ramos Latour, miembros de la dirección nacional que radicaban en aquella ciudad, cuyos criterios y valoraciones debía tener Marcelo en cuenta para el informe que haría a Fidel.

En la casa marcada con el No. 664 de la calle General Portuondo, entre las de Moncada y Calvario, domicilio de la familia O' Fallon, donde Vilma se guarecía, nos reunimos con ella una mañana alrededor del 20 de abril, sin la presencia de René Ramos Latour, quien no se encontraba en la ciudad, pues permanecía alzado en la zona de la Gran Piedra, al frente de la recién creada Columna José Tey.

Ante la ausencia de Daniel, Marcelo planteó la necesidad de su presencia en la reunión, dada su responsabilidad como miembro de la dirección nacional, jefe de acción y de las milicias del Movimiento y miembro del comité nacional de huelga, pues sus criterios y valoraciones eran de suma importancia. Vilma y yo coincidimos con él y se acordó que Marcelo, en su carácter de coordinador nacional, fuese hasta donde se encontraba Daniel y le convenciera de dejar el mando de la Columna a otro compañero y regresar para reasumir sus responsabilidades. Así se hizo. Marcelo fue hasta donde Daniel y al segundo día volvimos a reunirnos en el mismo lugar, ahora con la presencia de Daniel.

Marcelo volvió a leer el proyecto de informe que tenía elaborado en el que se señalaban como causas del fracaso: la falta de la debida organización de los cuadros del Movimiento, la forma sorpresiva de la convocatoria, la escasez de material bélico imprescindible, el error de considerar un papel pasivo a los obreros en la huelga y dificultades en las comunicaciones. Daniel estuvo de acuerdo, incluso en que Marcelo fuera a la Sierra a informar a Fidel. Entonces, Vilma planteó que en su opinión Marcelo no debía ir solo y propuso que yo lo acompañara y así se decidió.

No puedo precisar con exactitud el día que Marcelo y yo fuimos de Santiago a Manzanillo en avión, por la mañana, pero debe haber sido el 23 de abril. Allí nos recogieron y llevaron a una casa donde almorzamos y esperamos hasta pasadas las cuatro de la tarde. Luego, en un jeep Willy verde, un compañero nos trasladó a la arrocera de Poyán; y en el fondo de esta, frente a una modesta y típica casa de madera y zinc nos bajamos. Al atardecer, en una camioneta manejada por José Argibay, *Pepito*, al que

acompañaba un muchacho joven, hijo de la familia de la casa, al que llamaban Millo, emprendimos el viaje hacia la Sierra, en unión del compañero que nos había llevado hasta la arrocera. Pasadas las 8 de la noche llegamos a las Vegas de Jibacoa, donde se encontraban Fidel, Celia, Che, Pedrito Miret y el grupo que había venido de Costa Rica en una nave aérea, así como otros jefes rebeldes convocados por Fidel a una reunión de carácter militar.

Después de los saludos de rigor y que Fidel hubiera conversado con la otra persona que había subido con nosotros, asuntos referentes al ganado que en días anteriores había sido acarreado hacia la Sierra en previsión de los abastecimientos que necesitarían la población civil y los rebeldes durante el periodo de resistencia a la ofensiva enemiga, Fidel nos invita a participar de la reunión con los jefes militares. En esta, frente a unos mapas desplegados sobre una mesa de madera e iluminados por unos faroles, explicó la idea general de la defensa del territorio rebelde señalando los caminos de acceso y los escalones de defensa que se establecerían en cada uno, el tipo de trincheras, huecos o túneles que había que construir; el método de comunicaciones telefónicas por alambres y todo lo concerniente al sistema defensivo que se emplearía. Después expuso el tiempo que creía que duraría la campaña y dijo que tras la derrota de las tropas de la tiranía, los rebeldes invadirían el territorio del país hasta ganar la guerra. Yo, que venía del Llano duramente golpeado estaba azorado oyendo todo aquello. Me impresionó la seguridad con que Fidel hablaba y la certidumbre de que sus ideas se harían realidad. Era como si predijera lo que iba a ocurrir. Esa fue la más impactante impresión que había tenido jamás y que recordé siempre, sobre todo, meses después cuando hallándome en la prisión, nos llegaban las noticias de la invasión de Camilo y Che hacia Las Villas, primero, y el despliegue de otras columnas rebeldes, después.

Al día siguiente por la mañana, Fidel nos atendió. Dijo que no creía que el informe de Marcelo sería suficiente y que él consideraba que debía reunirse toda la dirección nacional. Marcelo bajó solo al

otro día, portando una carta que Fidel le enviaba a Faustino y las instrucciones para convocar al resto de la dirección. Yo me quedé allí pues no tenía objeto que bajara. Hasta que el encuentro se produjera, pedí permiso a Fidel y me fui con Huber Matos a La Plata, donde se preparaba la defensa de la Comandancia. De allí, con un guía proporcionado por este, fui hasta Mompíe el día de la reunión adonde llegué como a las doce del día. La reunión había comenzado desde temprano en la mañana y todavía se discutía sobre la huelga.

Lugar, fecha y participantes

La tertulia se llevaba a cabo en un pequeño bohío, en el Alto de Mompíe, en la ya legendaria Sierra Maestra, al sur de la antigua provincia de Oriente, y duró todo el día 3 de mayo de 1958 y hasta la madrugada del día 4. En el encuentro participaron doce personas: Fidel Castro Ruz, líder del Movimiento 26 de Julio, Comandante en Jefe del ejército revolucionario, de la expedición del yate *Granma* y del asalto al cuartel Moncada; los también miembros de la dirección nacional del Movimiento Haydée Santamaría Cuadrado, *Carín*, combatiente del Moncada, del 30 de Noviembre, de la clandestinidad e integrante de la guerrilla en aquellos momentos; Faustino Pérez Hernández, *Ariel*, expedicionario del *Granma* y coordinador del Movimiento en la provincia de La Habana; René Ramos Latour, *Daniel*, combatiente guerrillero y clandestino, responsable nacional de acción y comandante en jefe de las milicias del Movimiento en el Llano; Celia Sánchez Manduley, *Aly*, combatiente del 30 de Noviembre, de la clandestinidad y de la Sierra Maestra, responsable de abastecimiento de la guerrilla y delegada de esta ante la dirección nacional del Llano; Vilma Espín Guillois, *Débora*, combatiente del 30 de Noviembre y de la lucha clandestina, coordinadora del Movimiento en la provincia de Oriente; Marcelo Fernández Font, *Zoilo*, combatiente clandestino y coordinador nacional del Movimiento; David Salvador Manso, *Mario*, combatiente clandestino y responsable nacional Obrero; y Enzo Infante Urivazo, *Bruno*, combatiente del 30 de Noviembre y de la lucha clandestina,

responsable nacional de propaganda. Además, los no miembros de la dirección nacional del Movimiento: Ernesto Guevara de la Serna, *Che*, expedicionario del *Granma*, combatiente guerrillero y comandante jefe de la Columna 4 del ejército revolucionario, Antonio Torres Chadebau, *Ángel*, combatiente clandestino y miembro de la dirección nacional obrera del Movimiento; y Luis M. Buch Rodríguez, *Mejías*, combatiente clandestino y responsable de relaciones públicas del Movimiento en La Habana.

Principales asuntos debatidos

Según mis recuerdos y la información contenida en documentos y escritos, los asuntos principales abordados y debatidos por los integrantes de la reunión estuvieron relacionados con la huelga, las relaciones entre el Llano y la Sierra, las milicias, el estado organizativo del Movimiento, la línea a seguir, sobre la unidad, la reestructuración de la dirección nacional, la importancia de Radio Rebelde, el exilio y las posibilidades que ofrecía Venezuela, así como la resistencia a la ofensiva enemiga, su derrota y la extensión posterior de la guerra.

Al analizarse la huelga se señaló la falta de preparación suficiente, sobre todo del aparato del Frente Obrero Nacional (FON), que no facilitó la incorporación de otros sectores políticos a sus comités de huelga, en desconocimiento del segundo Manifiesto firmado por Fidel llamando a la unidad y declarando al FON como el organismo obrero para dirigir aquella; documento fechado el 26 de marzo, al que se le dio publicidad en todas las provincias menos en La Habana.

Se le formularon críticas a David Salvador por haber realizado enfoques e informaciones incorrectas y subestimado al movimiento obrero, por su actitud sectaria que pretendía obligar a los demás movimientos revolucionarios a seguir a la zaga del 26 de Julio, cuya aparente poderosa organización obrera se había desbaratado en el momento de la acción, en fin, por su negativa a la participación del Partido Socialista Popular (PSP) en la organización de la huelga.

A Faustino Pérez se le criticó por su falta de perspectiva al creer en la posibilidad de tomar la capital del país por las milicias, sin valorar adecuadamente las fuerzas de la tiranía, por su concepción errónea para concebir y desencadenar la huelga, por la falta de realismo al analizar las premisas y condiciones de su preparación, por admitir la posición sectaria obrera.

A René Ramos Latour se le imputaba no solo la falta de visión que le llevó a compartir los criterios sobre la posibilidad de realizar acciones efectivas con las milicias del Llano, sino la concepción de aquellas como tropas paralelas a las de la Sierra, sin entrenamiento ni moral de combate y sin pasar por el riguroso proceso de selección de la guerrilla. Se le criticó el sistema de grados militares otorgados por él como comandante en jefe de las milicias, según el reglamento de estas implantado sin la consulta y aprobación del mando del ejército de la Sierra. Fidel expresó que para ser comandante, un combatiente tenía que haber estado un año en campaña y no podía aceptarse la asignación de grados sin el correspondiente aval. Asimismo, señaló la falta de coordinación y subordinación de las milicias con las fuerzas guerrilleras que operaban en zonas del Tercer Frente al mando del comandante Juan Almeida, situación que creaba una dualidad de mando inaceptable e inconveniente a la dirección de las operaciones militares. Sobre Almeida, Fidel se pronunció en términos muy elogiosos, comparándolo con Antonio Maceo.

Se refirió, además, a la creación de una columna guerrillera sin consulta y consentimiento del mando del ejército revolucionario, la que recientemente había efectuado el ataque y toma del cuartel de Ramón de las Yaguas, con la ocupación de más de 70 armas, dirigida por el comandante Belarmino Castilla Mas, cuyos grados otorgados por Daniel reconoció, pero ratificó que no podían otorgarse grados sin la aprobación de la Comandancia de la Sierra. Hizo referencia a la distribución del armamento que se obtenía y señaló los equipos ocupados por el enemigo para la apertura de un segundo frente, lo que generó una fuerte discusión con Daniel sobre este punto.

Todas estas cuestiones abordadas en un clima tenso demostraban la existencia de discrepancias en la dirección nacional, entre los elementos del Llano y los de la Sierra y la necesidad de tomar medidas para superarlas.

El tratamiento de los otros asuntos se hizo en un ambiente de menor tensión. Marcelo Fernández, en su carácter de coordinador nacional, informó la participación del Movimiento en la huelga en las provincias y municipios importantes, así como la situación de la organización en el Llano; y explicó sobre la resistencia cívica, su constitución y organización, forma de trabajo, sus componentes y su ampliación y fortalecimiento. Se valoró el trabajo del coordinador y Marcelo manifestó su disposición de aceptar cualquier determinación sobre su actuación.

Luis Buch, responsable de relaciones públicas del Movimiento en La Habana, que estaba al tanto de estas cuestiones, hizo un informe sobre el comité del exilio, y la posición débil de Mario Llerena, su presidente, quien al parecer tenía aspiraciones personales e interfería con Manuel Urrutia, propuesto por el Movimiento para ocupar la presidencia de la República en un futuro gobierno provisional revolucionario. Buch también informó sobre las desviaciones de grupos del Movimiento en el exilio dirigidos por Arnaldo Goenaga Barrón, Ángel Pérez Vidal y Pablo Díaz, y de sus viajes a Caracas, el primero con la intención de explorar las posibilidades de la emigración cubana en Venezuela para ayudar a la lucha en Cuba, y el segundo, con Raúl Chibás y Manuel Urrutia quienes participaron, el 24 de febrero de 1958 de la llamada cena de la libertad, con motivo de la celebración del Grito de Baire, a la que asistieron personalidades revolucionarias y políticas venezolanas y exiliados dominicanos y cubanos; y en la que se recaudaron miles de bolívares para la causa de Cuba. Asimismo, habló de las grandes posibilidades de obtener recursos bélicos en Venezuela, según conversaciones sostenidas con Fabricio Ojeda, presidente de la junta patriótica que organizó la huelga general que logró derrocar al dictador Pérez Jiménez, y quien decía contar para

este ofrecimiento con el consentimiento personal de Wolfgang Larrazábal, presidente de la junta de gobierno establecida en Venezuela.

Faustino Pérez informó acerca del envío de dinero por parte de los exiliados cubanos en Venezuela y expresó su opinión favorable para brindarle atención especial a la organización del Movimiento 26 de Julio en ese país, así como seguir atentamente las posibilidades de ayuda bélica que se ofrecían.

Otros asuntos fueron tratados en la medida en que se relacionaban con los planteamientos que se hacían sin que se abordaran como temas establecidos en su agenda.

Acuerdos principales adoptados

El más importante acuerdo consistió en la reestructuración de la dirección nacional. En lo adelante un ejecutivo desde la sede de la Columna 1 en la Sierra Maestra, asumiría toda la dirección política y militar de la Revolución, a cuyo frente se encontraría Fidel Castro Ruz, designado secretario general del Movimiento y Comandante en Jefe de todas las fuerzas, incluidas las milicias.

El ejecutivo de la dirección nacional lo integrarían el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Faustino Pérez Hernández, René Ramos Latour, David Salvador Manso, los tres últimos separados de sus cargos anteriores, y Carlos Franqui, *Castel*.

Faustino y Daniel se reincorporarían al Ejército Rebelde con los grados de comandantes, luego que ambos entregaran los asuntos de sus respectivas responsabilidades en el Llano. Daniel debía enviar la Columna José Tey al territorio del Segundo Frente Frank País y subordinarla al comandante Raúl Castro Ruz.

Consecuentemente se decidió que la línea de la lucha armada directa, extendiendo la guerra hacia otras regiones para dominar el país por esa vía, sería la que se aplicaría y estaría dirigida militar y políticamente por Fidel en su doble condición. La huelga se mantenía como estrategia final y sería convocada oportunamente.

La dirección bélica de las milicias en las ciudades y de las fuerzas rebeldes en los campos quedaría

unificada bajo el mando del estado mayor del ejército revolucionario que tendría como Comandante en Jefe a Fidel Castro y radicaría en la Sierra Maestra, desde donde trazaría los planes de acción que se desarrollarían en los campos y ciudades para realizar un trabajo más homogéneo y eficaz. En consecuencia, los aparatos de dirección provinciales, municipales y locales del Movimiento se subordinarían a los jefes militares rebeldes en las zonas y frentes donde estos operasen.

Para dirigir específicamente la acción de milicias, el estado mayor delegaría en un comandante del ejército revolucionario que ostentaría el cargo de delegado nacional de acción y que radicaría en La Habana. Con vistas a rechazar la ofensiva de las fuerzas de la tiranía, todos debían realizar el mayor esfuerzo para hacer llegar a la Sierra Maestra armas, equipos, medicinas, ropas, botas y otros medios necesarios para los combatientes, por los canales de la organización, con la consigna: ¡Todos a rechazar la ofensiva militar de la tiranía!

Para facilitar el transporte de estos medios se acordó permitir el tráfico por carreteras y ferrocarril a los transportes civiles, no así a los militares. Asimismo, la Radio Rebelde sería el órgano de información principal del Movimiento, desde su sede de la Comandancia General de la Sierra Maestra y serviría no solo para divulgar las acciones, orientar a los militantes y al pueblo, sino también como medio de comunicación y con el exterior. Para hacerse cargo de estas tareas, Fidel orientó que se mandara a buscar a Carlos Franqui, quien se encontraba en el extranjero.

También se acordó que todo lo relacionado con el envío de armas o la decisión sobre estas, así como las relaciones exteriores del movimiento correrían por cuenta del secretario general. Relacionado con la cuestión del envío de armas, Fidel solicitó que le mandaran a Pancho González, coordinador del Movimiento en Pinar del Río, quien había traído desde México la expedición de El Corojo.

Otro acuerdo importante fue el cambio de nombre del ejército revolucionario del Movimiento 26 de Julio por el de Ejército Rebelde, para que los militantes de cualquiera de las organizaciones revo-

lucionarias que luchaban contra la tiranía pudieran ingresar en sus filas, como expresión de unidad entre todos los combatientes.

Se ratificó que todos los sectores obreros tenían derecho a participar en los comités de huelga, como había sido señalado por Fidel Castro en su llamamiento del 26 de marzo de 1958 y que el Frente Obrero Nacional debía ser un organismo de unidad de todos los sectores obreros, como había sido concebido. Respecto a la unidad con los demás sectores y grupos que combatían a Batista, se mantuvo la tesis de que debían coordinarse en la base los esfuerzos de todas las organizaciones revolucionarias, sin que por ello hubiera que constituir un organismo único, ratificándose el planteamiento de la carta de Fidel Castro del 14 de diciembre de 1957 que decía: *La Dirección Nacional está dispuesta a hablar en Cuba con los dirigentes de cualquier organización opositora, para coordinar planes específicos y producir hechos concretos que se estimen útiles al derrocamiento de la tiranía, lo que equivalía a decir que había que ir a la Sierra a tratar estos asuntos.*

Además se decidió estudiar la posibilidad de permitir la reanudación de las actividades docentes en los planteles secundarios, previa la aprobación favorable de los dirigentes del Frente Estudiantil Nacional (FEN).

Junto al ejecutivo que radicaría en la Comandancia de la Columna 1, en la Sierra Maestra, se acordó constituir una delegación de la dirección nacional con sede en Santiago de Cuba, que facilitaría las comunicaciones con las provincias puesto que las direcciones provinciales y municipales del movimiento se mantendrían. La delegación de la dirección nacional estaría formada por Marcelo Fernández Font como delegado nacional de coordinación y los delegados nacionales, Manuel Suzarte Paz, *Martín*, de finanzas; Antonio Torres Chadebau, *Ángel*, por los obreros; Arnol Rodríguez Camps, *Fernando*, de propaganda; y el comandante Delio Gómez Ochoa, *Marcos*, de acción, quien radicaría en La Habana. Por su parte, el secretario general nacional del Movimiento de Resistencia Cívica (MRC) no formaría parte de la dirección del

movimiento y estaría en contacto con la delegación y en especial con el delegado nacional de coordinación. Las direcciones provinciales y municipales quedarían integradas como antes por: un coordinador y responsable de acción, finanzas, obrero y propaganda. El secretario general provincial o municipal del MRC estaría en contacto con las direcciones respectivas y en especial con los coordinadores.

Enzo Infante Urivazo, que venía actuando como responsable nacional de propaganda, fue designado como nuevo coordinador provincial en La Habana.

Haydée Santamaría Cuadrado, responsable nacional de finanzas, fue designada al frente de esta actividad en el exilio, como delegada especial del ejecutivo de la dirección nacional, para residir en Miami y trabajar junto a Raúl Chibás.

A Luis Buch, conocedor de las actividades del exilio, se le encomendó trasladarse con Haydée al extranjero para ayudar a esta y trabajar con Urrutia y Llerena con vistas a suavizar las relaciones entre ellos y establecer las comunicaciones en clave entre el exilio y la Sierra Maestra. Fidel redactaría una carta a los emigrados y exiliados reconociendo al comité del exilio como único organismo del Movimiento 26 de Julio en el exterior, con vistas a lograr la unidad y disciplina de todos.

Fidel instruyó que Aldo Santamaría Cuadrado, recientemente liberado del presidio de Isla de Pinos tras cumplir su condena, pasara a la Sierra Maestra para incorporarse al Ejército Rebelde.

Se encomendó al delegado nacional de coordinación dar a conocer los resultados y acuerdos, lo que hizo Marcelo Fernández en su circular de organización del 9 de mayo de 1958.

Conclusiones

La reunión de Mompié resultó de extraordinaria importancia para el curso posterior de la lucha contra la tiranía por los análisis y discusiones que allí se hicieron sobre los hechos del 9 de abril y las relacio-

nes entre los miembros de la dirección nacional en el Llano y la Sierra; las decisiones que se adoptaron para la conducción político-militar futura de la insurrección, que implicaron la reestructuración de la dirección nacional del movimiento y el cambio de cargos y responsabilidades en la mayor parte de sus miembros, así como la ratificación de la autoridad y el prestigio del Comandante Fidel Castro Ruz, como líder del Movimiento y de la lucha armada contra la tiranía.

Resultó, además, una extraordinaria lección para los revolucionarios allí congregados de cómo se analizan críticamente los problemas y errores, mediante el planteamiento crudo de estos, el razonamiento lógico y exhaustivo y la concepción amplia de las soluciones, de modo que los implicados logran comprenderlos y admitir como justas las decisiones que se tomaron.

De aquí salió el movimiento revolucionario más fortalecido, con mayor experiencia y unidad y con la perspectiva de la victoria que se obtendría ocho meses después, cuando tras extender la guerra a todo el país, el Ejército Rebelde, como vanguardia de la Revolución, logró derrotar al ejército de la tiranía, con el apoyo del pueblo -expresado en la huelga general-, y tomar Santiago de Cuba, Santa Clara y La Habana.

Si importancia de primer orden tuvo la reunión de Factoría 62, en La Habana, en junio de 1955, prioridad semejante cabe a la de Mompié. La primera, por propiciar la fusión de factores y voluntades para reiniciar la lucha armada final; la segunda, por haber reordenado las fuerzas y definido acertadamente el camino para alcanzar la victoria.

El comandante Ernesto Che Guevara calificó esta reunión como decisiva; en tanto que Faustino Pérez la definió como el análisis crítico, exhaustivo y profundo de las deficiencias y errores cometidos, momento de las decisiones y los cambios que se consideraron convenientes, expresión de la más completa disciplina y la unidad más sólida; criterios que yo también comparto. 

Las causas del 26 de julio de 1953 (continuación)

por Raúl Castro Ruz

Quinta parte

“Quizás luzca fría y teórica esta exposición si no se conoce la espantosa tragedia que está viviendo el país en estos seis órdenes, sumada a la más humillante opresión política.

“El ochenta y cinco por ciento de los pequeños agricultores cubanos está pagando renta y vive bajo la perenne amenaza del desalojo de sus parcelas. Más de la mitad de las mejores tierras de producción cultivadas, está en manos extranjeras. En Oriente, que es la provincia más ancha las tierras de la United Fruit Company y la West Indian unen la costa norte con la costa sur. Hay doscientas mil familias campesinas que no tienen una vara de tierra donde sembrar una vianda para sus hambrientos hijos, y, en cambio, permanecen sin cultivar, en manos de poderosos intereses, cerca de trescientas mil caballerías de tierras productivas. Si Cuba es un país eminentemente agrícola, si su población es en gran parte campesina, si la ciudad depende del campo, si el campo hizo la independencia, si la grandeza y prosperidad de nuestra nación dependen de un campesino saludable y vigoroso que ame y sepa cultivar la tierra, de un Estado que lo proteja y lo oriente, ¿cómo es posible que continúe este estado de cosas?

“Salvo unas cuantas industrias alimenticias, madereras y textiles, Cuba sigue siendo una factoría productora de materia prima. Se exporta azúcar para importar caramelos, se exportan cueros para importar zapatos, se exporta hierro para importar arados... Todo el mundo está de acuerdo en que la necesidad de industrializar al país es urgente, que hacen falta industrias metalúrgicas, industrias de papel, industrias químicas, que hay que mejorar las crías, los cultivos, la técnica y elaboración de nuestras industrias alimenticias, para que puedan resistir la competencia ruinosa que hacen las industrias europeas de queso, leche condensada, licores y aceites y las de conservas norteamericanas, que ne-

cesitamos barcos mercantes, que el turismo podría ser una enorme fuente de riquezas; pero los poseedores del capital exigen que los obreros pasen bajo las horcas caudinas, el Estado se cruza de brazos y la industrialización espera por las calendas griegas.

“Tan grave o peor es la tragedia de la vivienda. Hay en Cuba doscientos mil bohíos y chozas; cuatrocientas mil familias del campo y de la ciudad viven hacinadas en barracones, cuarterías y solares sin las más elementales condiciones de higiene y salud; dos millones doscientas mil personas de nuestra población urbana pagan alquileres que absorben entre un quinto y un tercio de sus ingresos; y dos millones ochocientos mil de nuestra población rural y suburbana carecen de luz eléctrica. Aquí ocurre lo mismo: si el Estado se propone rebajar los alquileres, los propietarios amenazan con paralizar todas las construcciones; si el Estado se abstiene, construyen mientras puedan percibir un tipo elevado de renta, después no colocan una piedra más aunque el resto de la población viva a la intemperie; otro tanto hace el monopolio eléctrico: extiende las líneas hasta el punto donde pueda percibir una utilidad satisfactoria, a partir de allí no le importa que las personas vivan en las tinieblas por el resto de sus días. El Estado se cruza de brazos y el pueblo sigue sin casas y sin luz”.

“El porvenir de la nación y la solución de sus problemas no pueden seguir dependiendo del interés egoísta de una docena de financieros, de los fríos cálculos sobre ganancias que tracen en sus despachos de aire acondicionado diez o doce magnates. El país no puede seguir de rodillas implorando los milagros de unos cuantos becerros de oro que como aquel del *Antiguo Testamento* que derribó la ira del profeta, no hacen milagros de ninguna clase. Los problemas de la república solo tienen solución si nos dedicamos a luchar por ella con la misma energía, honradez y patriotismo que invirtieron nuestros libertadores en crearla.

(Continuará)

De cara al sol y en lo alto del Turquino

por Carlos M. Marchante Castellanos

Cuando aquel mediodía del 21 de mayo de 1953, la escultora Jilma Madera izaba la enseña nacional en la cúspide cubana y quedaba al descubierto el busto de José Martí en el Turquino, los alentadores de la idea no alcanzaron a soñar que la cima y las laderas de aquella escarpada prominencia se transformarían cuatro años más tarde en un símbolo de la resistencia armada, y en el primer frente de combate de nuestro pueblo contra la dictadura batistiana; altura que escalarla tras la victoria del 1 de enero de 1959 se convirtiera en una prueba de patriotismo, resistencia y espíritu de sacrificio de las nuevas oleadas de jóvenes rebeldes, maestros voluntarios, oficiales, médicos y de otros profesionales que ante el Apóstol juraban fidelidad a la patria y a la Revolución.

Hoy sesenta años después, en el marco de la Feria Internacional del Libro, celebrada el pasado mes de febrero y dedicada al aniversario 160 del natalicio de nuestro Héroe Nacional, la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado presentó el libro titulado *De cara al Sol y en lo alto del Turquino*, resultado de una investigación que ofrezco a nuestro pueblo, especialmente a maestros, a la familia, a periodistas y a la juventud cubana, que les permitirá conocer en su verdadera dimensión todo lo relacionado con aquel acontecimiento.

Revelar el papel que desempeñaron los compatriotas que lograron colocar en la cúspide de la montaña más elevada de Cuba la efigie del Apóstol, entre los que distinguirían los doctores Manuel Sánchez Silveira y Gonzalo de Quesada y Miranda; el arqueólogo y periodista Roberto Pérez de Acevedo, las cubanas Jilma Madera Valiente, Emérita Segredo Carreño, su hermana Sila Segredo Carreño y Celia Sánchez Manduley, así como un grupo de

anónimos trabajadores de Ocuja, encabezados por el manzanillero maestro de obras Armando Torres Ortiz, constituye una necesidad insoslayable para la historia de la nación, que ahora nos permite conocer la mencionada publicación.

No fueron pocos los escollos que estos hombres tuvieron que vencer para lograr su noble propósito. Baste señalar entre ellos: la necesidad de solicitar permiso al marqués español Álvaro Cano, quien había adquirido la propiedad del Turquino, para que les permitiera a patriotas cubanos colocar en su cima el busto del Maestro; la total indiferencia del gobierno inconstitucional, que había usurpado por la fuerza y en contra de la voluntad popular las riendas de la nación el 10 de marzo de 1952, régimen que a pesar de haber recaudado desde el mes de enero de 1953, mediante el Decreto Ley 421/51 "Homenaje del pueblo de Cuba a José Martí", una millonaria contribución de la ciudadanía para estos festejos, jamás desembolsó un solo centavo para el proyecto; y finalmente, la de poner al descubierto y enfrentar en plena serranía la presencia solapada de agentes del Servicio de Inteligencia Militar del ejército, infiltrados entre los expedicionarios martianos.

Al disfrutar de esta apasionante historia, el lector encontrará a su paso valoraciones de algunos de los expedicionarios que participaron en su develamiento; una entrevista realizada al maestro de obras constructor del pedestal por el prestigioso intelectual y periodista Wilfredo Naranjo Gauthier; un valioso e inédito testimonio documental y fotográfico que le proporcionará insertarse por esta conmovedora epopeya, y que constituye un soporte educativo para quienes tienen la honrosa misión de enseñar. 

VII Congreso de los historiadores

UN CONGRESO DE SU TIEMPO

por Eugenio Suárez Pérez

Dos jornadas de trabajo ocupó el VII Congreso de la Unión de Historiadores de Cuba; los días 15 y 16 de abril, coincidiendo con los acontecimientos de Playa Girón, el Día del Miliciano y la fecha en que el Comandante en Jefe proclamó el carácter socialista de la Revolución en 1961.

En la primera de las sesiones los delegados deliberaron en cuatro comisiones: organización y estatutos; actividad científica y socialización del conocimiento histórico; la enseñanza de la historia; y el patrimonio histórico de la nación. La segunda jornada comenzó declarando al Comandante Presidente Hugo Rafael Chávez Frías *Miembro de Honor de la Unión de Historiadores de Cuba*; a su vez, se aprobó una Resolución de Compromiso para continuar activamente la lucha por la liberación de los Cinco Héroes. A continuación fueron escuchadas, discutidas y aprobadas las relatorías del resultado del trabajo de las comisiones.

Durante este encuentro Miguel Díaz-Canel Bermúdez, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, hizo una importante reflexión de interés para los historiadores. Por su parte los delegados, a nombre de los historiadores cubanos, enviaron un mensaje a Fidel reiterándole que continuaremos siendo el brazo derecho del Partido, como dijo él una vez.

El embajador de la República Bolivariana de Venezuela, Edgardo Ramírez, dio a conocer las orientaciones que acababa de recibir de su país referentes a reunir todos los documentos, fotografías, video y otros materiales que expresan la respuesta que los cubanos dieron ante el fallecimiento del querido Comandante Chávez.

El compañero Rolando Alfonso Borges, jefe del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC, hizo una reflexión muy argumentada sobre la historia del período especial en nuestro país, y cómo ante las dificultades que tuvimos que enfrentar, hoy estamos aquí.

En la segunda jornada estuvieron presentes Ena Elsa Velázquez, ministra de Educación; Rodolfo Alarcón, el ministro de Educación Superior; y Rafael Bernal, ministro de Cultura, quien hizo las conclusiones del Congreso. También estuvieron presentes directores de instituciones vinculadas con la investigación, la enseñanza, la divulgación y la conservación de la historia.

Los delegados eligieron a sus nuevos dirigentes, quedando como presidente de la Unión el compañero Roberto Pérez Rivero; como primera vicepresidenta, Elda Cento Gómez; segunda vicepresidenta, Francisca López Civeira; secretaria de organización, Mildred de la Torre Molina; secretario científico, Israel Escalona Chádez; financiero, Israel Valdés Rodríguez, que a la vez es el coordinador nacional; y como vocales, Jesús Ignacio Suárez Fernández, José Sánchez Guerra, Juan Carlos Rodríguez Díaz, Víctor Marrero Zaldívar, Lissete Jiménez Sánchez y Sergio Garcés Quintana.

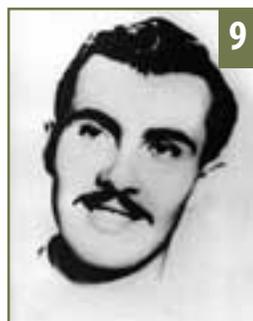
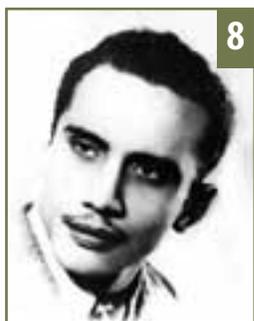
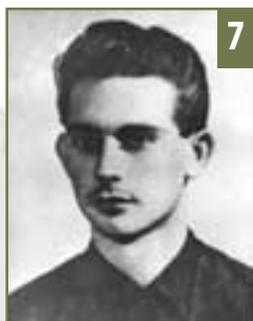
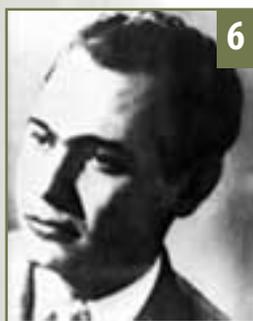
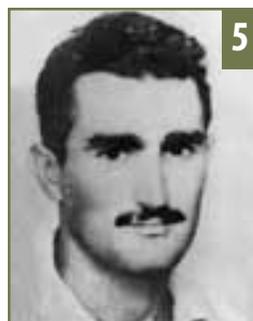
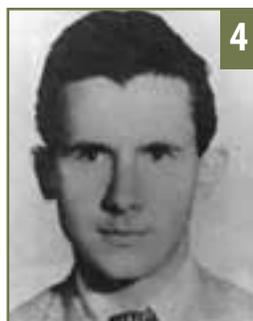
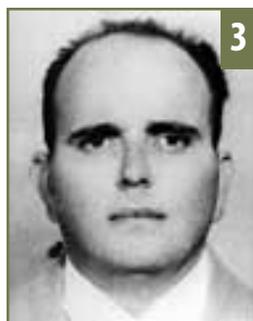
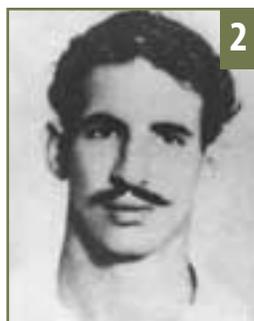
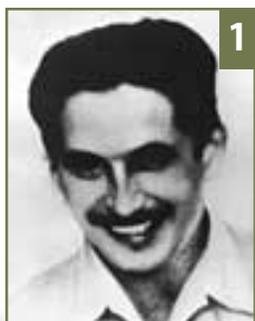
La declaración final del congreso reiteró la disposición de los historiadores cubanos y de su Unión a trabajar por convertir la historia en un instrumento de la Revolución y del Partido para la educación de las generaciones de hoy y de mañana, y de asumir como propios los objetivos de trabajo 62 y 64, aprobados en la Primera Conferencia Nacional del PCC. 

Homenaje

a los mártires del 26 de julio de 1953

Mis compañeros, además, no están ni olvidados ni muertos; viven hoy más que nunca y sus matadores han de ver aterrorizados cómo surge de sus cadáveres heroicos el espectro victorioso de sus ideas.

Fidel Castro Ruz
La historia me absolverá



1. **Virgilio Gómez Reyes.** Nació el 19 de mayo de 1913 en una finca en San José de las Lajas, actual provincia Mayabeque.
2. **Hugo Santiago Juan Francisco de las Nieves Camejo Valdés.** Nació el 7 de mayo de 1918 en Caimito del Guayabal, provincia Artemisa.
3. **Gildo Miguel Fleitas López.** Nació el 19 de mayo de 1920 en Arroyo Arenas, municipio de Marianao, La Habana.
4. **Julio Trigo López.** Nació el 27 de mayo de 1925 en La Habana.
5. **Flores Betancourt Rodríguez.** Nació el 2 de mayo de 1929 en una finca cercana a Artemisa.
6. **Julio Máximo Reyes Cairo.** Nació el 17 de mayo de 1930 en Jagüey Grande, provincia de Matanzas.
7. **Pedro Véliz Hernández.** Nació el 13 de mayo de 1931 en Marianao.
8. **Pablo Cartas Rodríguez.** Nació el 17 de mayo de 1931 en Marianao.
9. **Emilio Hernández Cruz.** Nació el 28 de mayo de 1932 en Artemisa.

(...) el espíritu de los muertos pasa a alentar el alma de los vivos.
José Martí

Efemérides del mes

por Rolando Dávila

Hace 61 años

- 1952, 1º de mayo:** Fidel Castro y Abel Santamaría se conocen, por intermedio de Jesús Montané, en un desfile ortodoxo a la tumba de Carlos Rodríguez en la necrópolis de Colón.
- 1952, 4 de mayo:** Fidel Castro, Abel Santamaría y Jesús Montané viajan a Matanzas para contactar con al médico Mario Muñoz, quien se compromete en construirles dos plantas de radio de onda corta.
- 1952, 8 de mayo:** En recordación del luchador antiimperialista Antonio Guiteras, asesinado en 1933, una combativa manifestación con Raúl Castro al frente portando una bandera cubana, parte desde la Universidad de La Habana hasta la tumba de Guiteras en el cementerio de Colón.
- 1952, 12 de mayo:** Abel Santamaría, Raúl Gómez y un grupo de jóvenes ortodoxos editan y publican el primer número del órgano clandestino *Son los mismos*.

Hace 60 años

- 1953, 1º de mayo:** El régimen batistiano prohíbe los actos por el Día Internacional de los Trabajadores. En la capital la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) convoca a una actividad en el estadio universitario. En Santiago de Cuba dos manifestaciones de estudiantes y trabajadores son reprimidas por la policía, con el saldo de varios heridos y detenidos.

Hace 55 años

- 1958, 3 de mayo:** Presidida por el Comandante Fidel Castro se efectúa una reunión de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio en Alto de Mompié, en la Sierra Maestra, con el objetivo fundamental de analizar el resultado de la huelga general del 9 de abril. Están presentes el comandante Ernesto Che Guevara, Faustino Pérez, René Ramos Latour, Vilma Espín, Celia Sánchez, Marcelo Fernández, Antonio Torres, Haydée

Santamaría, David Salvador, Enzo Infante y Luis M. Buch Rodríguez. (Ver Artículo 1).

- 1958, 4 de mayo:** Se inicia la impresión del periódico *Surco*, órgano oficial del Segundo Frente Oriental Frank País.
- 1958, 6 de mayo:** El Comandante en Jefe Fidel Castro aprueba una importante circular en la Sierra Maestra dirigida a los comandantes, capitanes de pelotones y tenientes de escuadra, que orienta instruir en el uso de las armas y enseñar a leer y escribir a los habitantes del territorio bajo el control de este frente, entre otras indicaciones.
- 1958, 8 de mayo:** A través de la base naval en Guantánamo y en franca violación a su proclamada "política de neutralidad" en el conflicto bélico cubano, el gobierno de los EE.UU. entrega 300 cabezas de bombas al régimen de Batista, las que son transportadas por aviones de las Fuerzas Aéreas del Ejército de Cuba (FAEC).
- 1958, 12 de mayo:** El comandante Belarmino Castilla, *Aníbal*, al mando de la Columna 9 José Tey llega a la zona de Cupeyal, territorio del Segundo Frente Oriental Frank País. El comandante Raúl Castro –jefe del frente– dispone que parte de los recién llegados refuercen los grupos guerrilleros y designa a Aníbal, con el grueso de la columna, jefe de la región Sagua-Mayarí.
- 1958, 13 de mayo:** Carlos Bastida –periodista del rotativo ecuatoriano *El Telégrafo*– es asesinado por agentes del Buró de Investigaciones (BI) de la Policía Nacional en La Habana. Bastida había subido a la Sierra Maestra y entrevistado al Comandante en Jefe Fidel Castro. (Ver Documento de archivo)
- 1958, 15 de mayo:** El comandante Delio Gómez Ochoa arriba a La Habana para desempeñar las funciones de delegado nacional de acción del Movimiento 26 de Julio. Gómez Ochoa había sido nombrado para ocupar ese cargo en la reunión de la dirección nacional en Alto de Mompié.

1958, 20 de mayo: En una circular a los ganaderos de la provincia de Camagüey, el Comandante en Jefe Fidel Castro comunica la extensión de las acciones bélicas del Ejército Rebelde hacia esa provincia y, por tanto, la necesidad de implantar un impuesto de guerra.

1958, 24 de mayo: El alto mando militar de la tiranía pone en marcha el denominado Plan FF (Fase Final o Fin de Fidel), con el cual inicia la gran ofensiva de verano contra las posiciones del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra.

- Queda instituida la Orden al Mérito Revolucionario *Legión de Honor Frank País* en el Segundo Frente Oriental, que llevara el nombre de este mártir.

1958, 25 de mayo: En Vegas de Jibacoa, Sierra Maestra, y presidida por el Comandante en Jefe Fidel Castro, se celebra una asamblea con los cosecheros de café de la zona para analizar la

problemática de los agricultores dedicados al cultivo del aromático grano.

- Se inicia la primera fase de la ofensiva del ejército contra las posiciones del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra. Una decena de rebeldes al mando del capitán Ángel Verdecia se enfrenta en Las Mercedes al Batallón 17, reforzado por la Compañía 81 del Batallón 20. Luego de varias horas de combate y ante la superioridad del enemigo, los revolucionarios se ven obligados a retirarse.

1958, 28 de mayo: Con el avance de sus tropas desde la zona de Cuneira en dirección a Marcos Sánchez y La Lima el ejército comienza la ofensiva sobre el territorio del Segundo Frente Oriental Frank País. El objetivo es llegar a El Aguacate, lugar donde radica la comandancia central del frente. [cah](#)

Tributo a los caídos

en el aniversario 55 de su desaparición física

“Nuestros muertos mandan, mas no los llamemos muertos, digamos como el poeta Nicolás Guillén que viven más que nunca, que vivirán eternamente en el latido de cada corazón de cubano, que viven en nuestra sangre, en nuestra devoción, en nuestro esfuerzo; que viven en cada estudiante que marcha con sus libros a la universidad, que viven en cada niño que juega en nuestros parques infantiles, en cada pionero que marcha a la escuela; que viven en cada soldado de la patria, en cada centro obrero, en cada batallón, en cada unidad, en cada división; que viven en cada ciudadano de la patria, y que nos mandan a cumplir el deber”.

Fidel Castro
19 de abril de 1962

Ángel Ávila Cruz. Caído el 1° de mayo de 1958, al ser sorprendido por el enemigo en el aserrío de Co-rea, en la Sierra Cristal.

Carlos M. Romero, Pachicho. Murió el 4 de mayo de 1958 en el combate La Estrella, en Bayamo.

David Linares Herrera y Ramón Aday. Asesinados el 4 de mayo de 1958 en Centro Habana.

Domingo Fernández Alfaro. Desaparecido. Se presume que fue asesinado el 6 de mayo de 1958.

Miguel Ángel Acosta Ríos. Fallecido el 8 de mayo de 1958 producto de un accidente en el Iris, San Luis.

Antonio Finalet Torres. Torturado hasta morir. Su cadáver apareció el 8 de mayo de 1958 en el puente sobre el río Sagua la Chica, en la carretera de Camajuani a Santa Clara.

Eduardo Gabriel Ruiz Aboy y Roberto Alberto Ruiz Aboy (hermanos). Asesinados en La Habana. Sus cadáveres fueron encontrados por su padre en la morgue el 10 de mayo de 1958.

Carlos Bastida Argüello. Periodista ecuatoriano asesinado el 13 de mayo de 1958 en La Habana después de bajar de la Sierra Maestra. (Ver la sección Documento Histórico).

Andrés Gil Barral. Muerto el 13 de mayo de 1958 en el combate de Cananova, Segundo Frente Oriental Frank País.

Edilson Corría Ricardo. Caído el 17 de mayo de 1958 en San José del Retiro, Tercer Frente Dr. Mario Muñoz.

Jesús Zumaguero. Abatido en Miramar, La Habana, el 17 de mayo de 1958.

José R. González. Su cadáver aparece en el Vedado el 17 de mayo de 1958.

Alberto Rodríguez Sarría, el Morito. Desaparecido; visto por última vez en Lawton el 19 de mayo de 1958.

Oscar Lucero Moya. Es asesinado en La Habana, después de horribles torturas, el 19 de mayo de 1958. Su cuerpo fue desaparecido.

Si usted conoce sobre otro compañero o compañera que haya caído enfrentando a la dictadura batistiana en mayo de 1958, le pedimos nos envíe el nombre completo, la fecha y lugar de la caída.

Gregorio Arlés Mañalich. El 19 de mayo de 1958 fue apresado en un parque de Marianao, baleado y sobre su cadáver colocado un niple.

Evelio Grave de Peralta Pérez de Corcho. El 27 de mayo de 1958 cuando marchaba para incorporarse a las fuerzas de la compañía A de la Columna No. 6 Frank País cayó en una emboscada de la Guardia Rural, en la finca Pinalito, en el Tercer Frente.

Ramón Díaz García, Osmeris Ginarte Quiñones y Juan Castillo Molina. Caídos el 22 de mayo de 1958 en La Pimienta, Tercer Frente.

Gustavo Emilio Ameijeiras Delgado. Desaparecido el 22 de mayo de 1958.

Julio César González Jimeno (en algunos documentos aparece Jiménez). Desaparecido el 22 de mayo de 1958. Se presume que junto con Gustavo Ameijeiras.

Heliodoro Pérez Ramírez. El 25 de mayo de 1958 fue asesinado por los esbirros de la tiranía mientras cumplía una misión en el poblado de Jamaica, Guantánamo.

Julio Méndez Acosta. Muerto en combate en la zona de La Lima, Guantánamo, el 28 de mayo de 1958.

Evelio Grave de Peralta. Caído el 28 de mayo de 1958 en Pinalito, Tercer Frente.

José Victoriano Emiliano Espinar Corrales. Asesinado el 30 de mayo de 1958 en la 5ta Estación de Policía, en La Habana.

Sixto Acosta Abad. Muerto en el combate de Cupeyal, en el Segundo Frente Oriental Frank País, el 31 de mayo de 1958.

José Lee. Detenido y desaparecido en La Habana el 31 de mayo de 1958. 

Monumento del mes

colaboración de Augusto Rivero Mas

En el año 1973, bajo la dirección del comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, se realizaron en Santiago de Cuba veintiséis monumentos que honran a los caídos en las acciones del 26 de julio de 1953. Están situados a todo lo largo de la carretera de Siboney, desde la granjita del mismo nombre, hasta la ciudad de Santiago. A continuación le mostramos dos de las obras.



JULIO, bancario
MIGUEL, topógrafo
REMBERTO, masillero
[Julio Máximo Reyes Cairo, Miguel Ángel Oramas Alfonso y Remberto Abad Alemán Rodríguez, combatientes del Moncada].
Autor Arq. Elvira Avilés Xiqués. Estructura de hormigón armado, piedras de cantería, chinas pelonas, mortero y letras de metal a relieve, sujetas con pines. Dimensiones aproximadas del conjunto 150 m x 100 m y 10 m de altura.



JOSÉ, campesino
VÍCTOR, zapatero
HUMBERTO, parqueador
[José Antonio Labrador Díaz, Víctor Escalona Benítez y Humberto Valdés Casañas, combatientes del Moncada].
Autor Arq. Armando Gómez de la Rosa. En la construcción se emplearon módulos prefabricados de hormigón armado, piso de hormigón simple y letras a bajo relieve en el hormigón.
Dimensiones aproximadas del conjunto 6 m x 5 m y 1.50 m de altura.

Documento de archivo

Transcripción de fragmentos de las declaraciones de Radio Rebelde por el asesinato a manos de la tiranía batistiana del periodista ecuatoriano Carlos Bastidas, el 13 de mayo de 1958. El original se conserva en nuestra Oficina.

En días pasados llegó una noticia que nos sumió a todos en profunda pena: el asesinato del periodista ecuatoriano Carlos Bastida por las fuerzas represivas de la dictadura de Batista, en la capital de la república. La versión oficial fue que el periodista Bastida cayó abatido por un agente de la policía cuando borracho corría tras una mujer. Lo de siempre: encima del asesinato, la vil calumnia. Tanto como el asesinato, indigna la infame imputación. (...) Era difícil concebir a un periodista culto y educado corriendo como un energúmeno por las calles de la capital tras una infeliz mujer que demanda auxilio. La versión resulta demasiado sospechosa, sobre todo si se tiene en cuenta que Carlos Bastida acababa de salir de la Sierra Maestra donde vino a hacer un reportaje. (...)

Nadie hubiera conseguido hacerlo retractar o denunciar los contactos que lo habían auxiliado para venir a la Sierra Maestra. Su aversión a las dictaduras era tal que en los días de su visita a nuestro campamento, que coincidieron con la huelga, solicitó y se le concedió hablar desde nuestra emisora rebelde al pueblo de Cuba, poniendo en función de nuestra causa sus magníficas dotes de orador y prosista, saliendo al aire desde la planta No.2 con el nombre simbólico de Atahualpa Recio.

Atahualpa Recio que desde aquí habló muchas veces a nuestros oyentes, que desde aquí vertió su inquietud de periodista combativo que no podía cruzarse de brazos en medio de la contienda, que desde aquí patentizó la solidaridad de la raza y de la sangre de la América irredenta con la causa justa de nuestro pueblo, ha caído. Los que conocen la proverbial gratitud de los cubanos hacia los hombres que en todas nuestras epopeyas libertadoras han venido de lejanas tierras a dar su sangre y su vida por nuestra patria, comprenderán nuestro dolor.

Carlos Bastida fue asesinado por los esbirros de la tiranía de Batista. Se asesinó al periodista indoblega-

ble, se asesinó al revolucionario, se asesinó al hermano de América Latina que no mereció para el tirano el respeto que le inspiran los hombres del Norte. Batista sabe a quien golpea y a quien mata. No hubiera sido así si se tratara de un periodista norteamericano, eso lo comprende todo el mundo. Pero no solo unos son dignos de respeto. También merecen respeto los periodistas de América Latina, también merece respeto el periodista español, el periodista francés, el periodista y el ciudadano de cualquier parte del mundo. Si el crimen es repudiado en todas sus formas es mucho más cuando se sepa cobarde contra los más débiles e indefensos. La América entera, los periódicos y periodistas de todo el continente deben condenar con toda energía el asesinato alevoso del joven ecuatoriano Carlos Bastida, arrancado de la profesión y de la vida a los 22 años de edad. No deben conformarse con una protesta más, hay que actuar, hay que denunciar ante los organismos internacionales los hechos que están ocurriendo en Cuba, hay que romper relaciones con el régimen oprobioso que de esa forma ultraja los derechos humanos, hay que demandar el cese de los envíos de armas que ya no solo se utilizan para asesinar a los hijos de esta tierra, sino a los ciudadanos de cualquier país de América. Ya no solo se establece contra la prensa la más rígida censura, ya no solo se impide la divulgación de toda noticia para el país y para el extranjero, sino que se asesina a los periodistas que tratan de llevar al mundo la verdad de lo que ocurre en Cuba. Desde aquí, hoy, nada podemos hacer por castigar a los criminales, pero prometemos solemnemente a los periodistas de todo el continente y al pueblo del Ecuador que algún día los culpables pagarán el crimen, y transmitimos a ese pueblo noble, tantas veces golpeado y que tanto ha tenido que luchar por su libertad, nuestras condolencias y nuestra indignación de hermanos por el bofetón dado a esa nación, que es un bofetón a toda la América. 🇨🇺

26 de Julio

A continuación la narración en estrofas decimales y versos octosílabos de *La historia me absolverá*, alegato de defensa presentado por Fidel Castro ante el tribunal de Santiago de Cuba por los sucesos del 26 de julio de 1953. Pertenece al decimario del poeta puertorriqueño Juan Camacho.

(Continuación)

De manera natural
en la cárcel y en la audiencia
y hasta en vuestra presencia
no hacen caso al tribunal.

De manera arbitral
obligan a esta instancia
a seguir la comandancia
en lugar del que dialoga
(cambiar armas por la toga)¹
esa es la circunstancia.

Aunque incomunicado
pude seguir el proceso
en mi celda tuve acceso
de detalles procesados.

Detalles facilitados
por la población penal
que a pesar de la brutal
amenazas y castigo
contribuyeron conmigo
filtrándome el material.

Así vengaron los presos
de la prisión de Boniato
los abusos, los maltratos
y los nefastos excesos.
Vengaron con maña y peso
los actos de corrupción
que implican la construcción
de palacetes privados
usando los confinados
en abierta violación.

En la medida que el juicio
se iba desarrollando
las cosas fueron cambiando
colocándose en su quicio.

En natural ejercicio
el proceso se invirtió
el dictador terminó
juzgado y acusado
aunque hayan condenado
la realidad se cambió.

Se les envió a Pinos
en amargo cautiverio
en proceso poco serio
y a la justicia, dañino.
Pero creó torbellino
de amor a la libertad
de lucha en la sociedad
valerosa y optimista
hasta lograr que Batista
desista de su maldad.

Y como vil resultado
de estas maquinaciones
estoy en estos rincones
donde aquí seré juzgado.
Es un cuartico cerrado
donde no se podrá oír
lo que tengo que decir
porque habrá una redoblada
de bayonetas caladas
para mi voz impedir.

¹ En el texto del discurso está frase se expresa en latín *cedant arma togae* (nota del autor).

(Continuará)

RECONOCIMIENTO DE LAS FAR AL DR. MARIO MENCÍA COBAS

Como todos los años, el pasado 19 de abril las Fuerzas Armadas Revolucionarias otorgó la réplica del machete del Mayor General Máximo Gómez a un grupo de intelectuales e instituciones cubanas. Entre ellos el Dr. Mario Mencía, Premio Nacional de Historia 2011. Es una satisfacción para la Oficina el estímulo recibido por nuestro investigador, en el año víspera del aniversario 50 de la fundación de esta institución. A Mencía y a todos los que recibieron tan merecido reconocimiento, nuestras felicitaciones. 



LA HUELGA DE ABRIL EN LA CÁTEDRA CELIA SÁNCHEZ

El pasado 23 abril la cátedra de estudios históricos Celia Sánchez dio continuidad a su curso de postgrado con el tema *La huelga de abril 55 años después*. Los disertantes fueron el Dr. Mario Mencía y el Lic. Manuel Graña, quienes hicieron una valoración de esta acción. Los participantes, algunos protagonistas, abundaron con valiosas informaciones y análisis que contribuyeron a ahondar en los conocimientos del auditorio. 

SERVICIOS

La Oficina atiende a la población en diferentes horarios. Las visitas para conocer las pinturas murales del artista danés Asger Jorn se ofrecen de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m., y continúan de 2:00 a 4:00 p.m. El resto de los servicios se prestan de martes a viernes, de 9:00 a 11:30 en la sesión de la mañana y de 1:30 a 4.00 por las tardes.

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Reproducción digital de documentos y fotos
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos

- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial

LOCALIZACIÓN Y CONTACTO

Línea no. 1009, e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Teléfonos: (537) 833 9901 al 03,

Correo: oah@enet.cu 